

ESTEBAN HERNÁNDEZ-BERMEJO

EL JARDÍN DEL EDÉN


ESPASA

UN VIAJE POR LA HISTORIA
DE LA JARDINERÍA

ESTEBAN HERNÁNDEZ-BERMEJO

EL JARDÍN DEL EDÉN

UN VIAJE POR LA HISTORIA
DE LA JARDINERÍA

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan continuar desempeñando su labor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

© Esteban Hernández-Bermejo, 2025

© Editorial Planeta, S. A., 2025

Espasa, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibros.com

www.espasa.com

Diseño de la cubierta: Planeta Arte & Diseño

© Fotografías del interior: Virginia Bermejo, Esteban Hernández Bermejo, Eugenio Domínguez Vilches, Ezequiel Ramírez Bermejo, Manuela Álvarez Bermejo, Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba, ACI, Andrea Jemolo/ACI, Nimatallah/akg-images/Album, Ken Welsh/Bridgeman Images/ACI, Alamy/Album, TopFoto/Album, Archivo procedente de la Biblioteca Nacional de Francia, quintlox/Album, Bildarchiv Monheim/akg-images/Album

Primera edición: marzo de 2025

ISBN: 978-84-670-7551-9

Depósito legal: B. 2.478-2025

Preimpresión: Realización Planeta

Impresión: Huertas Industrias Gráficas, S. A.

Printed in Spain - Impreso en España



ÍNDICE

PRÓLOGO.....	13
INTRODUCCIÓN. HABLA EL PAISAJE. SU LECCIÓN DE LA HISTORIA	15
1. ORÍGENES DEL JARDÍN: ARQUETIPOS DEL PASADO Y DEL PRESENTE. LOS PRIMEROS JARDINES.....	19
2. LA JARDINERÍA EN MESOPOTAMIA: SUMERIA, ASIRIA Y BABILONIA	23
El jardín del Edén en sus orígenes: la diosa Inanna agredida por el jardinero Šukaletuda	23
Leyendo los bajorrelieves asirios.....	25
Babilonia. Jardines verticales y techos verdes en el paraíso	28
La jardinería persa	31
3. EL ANTIGUO EGIPTO, JARDINES PARA LA ETERNIDAD.....	34
Vergeles en el desierto	37
Modelos de jardín	40
Especies habituales	43
La palma dum y la experiencia en una tumba egipcia ..	45
4. ENTRE LA MITOLOGÍA Y LA REALIDAD, LOS JARDINES EN LA ANTIGUA GRECIA.....	48
Jardines homéricos	54
Jardines mitológicos	55
Decoraciones florales en la cerámica y en las tumbas. El caso de Paestum	56

5. EL MUNDO ROMANO: OCIO Y PRODUCTIVIDAD	57
La lección de jardinería de un artesano del siglo IV en la Corduba romana.....	57
Modelos de jardín	59
Reconstruir la jardinería romana.....	61
El elenco y técnica de cultivo de las especies vegetales	68
6. ORIENTE MEDIO Y EL NORESTE DE ÁFRICA: JUDEA Y LOS REINOS NABATEO Y ABISINIO	70
De Salomón a Jesús. Los reinos de Judea	71
Bellezas de piedra. El mundo nabateo.....	72
Etiopía. Reinas legendarias, ermitas subterráneas y el aroma del café.....	73
7. JARDINES MEDIEVALES EN EUROPA	76
Un poco de historia. El colapso de Roma y el surgimiento del Imperio bizantino	77
La jardinería bizantina. Eslabón perdido entre culturas	79
Castillos y monasterios. Del jardín del Edén bíblico al jardín cortesano, preludeo del humanismo renacentista	88
La Edad Media en la península ibérica.....	95
La transición al Renacimiento. El paraíso en la tierra del <i>Decamerón</i> de Boccaccio	99
8. JARDINES EN EL RENACIMIENTO Y BARROCO	102
La jardinería renacentista: armonía y simetría.....	106
Lo que nos dicen los pintores renacentistas	108
Poder y magnificencia en las villas renacentistas de la Toscana.....	112
<i>Horti simplicium</i> , la génesis de los jardines botánicos renacentistas.....	115
La jardinería renacentista en España	121
9. JARDINERÍA ISLÁMICA MEDIEVAL EN OCCIDENTE: AL-ÁNDALUS Y NORTE DE ÁFRICA.....	134
El escenario geopolítico, cultural, social y religioso: el islam.....	135
Un marco histórico en revisión. Al-Ándalus, un palimpsesto	138
El Renacimiento andalusí.....	140

Agricultura y botánica en al-Ándalus. Geóponos, farmacólogos y botánicos	141
Entre la tradición y la innovación: la diversidad como paradigma.....	146
Nuevas especies ornamentales en los jardines	150
Paisajes de al-Ándalus	155
La concepción islámica del jardín	160
El originario esplendor de la Córdoba califal.....	164
Huertas y jardines en los reinos de taifas.....	170
Las obras cumbre del reino nazarí.....	174
Un paseo por la jardinería de Ifriqya	185
La jardinería a los pies del Gran Atlas.....	186
 10. JARDINERÍA ISLÁMICA ORIENTAL	 191
Jardinería persa (sasánida e islámica medieval)	191
Persia y nuestras raíces lejanas de Oriente	193
El jardín persa.....	195
El Imperio otomano, mezquitas y tulípanes	199
Jardines del paraíso en el mundo otomano	202
La jardinería en la India, entre Oriente y Occidente	203
 11. JARDINES ORIENTALES.....	 210
Algunos apuntes sobre las religiones orientales	213
La jardinería china, un equilibrio natural	215
Pureza, belleza y renacimiento en Vietnam, Tailandia, Corea y Laos.....	220
Religiones y jardinería en la historia y cultura del Japón	221
 12. LA JARDINERÍA EN LA AMÉRICA PREHISPÁNICA Y MISIONERA	232
Jardines prehispánicos en México	234
El mundo maya: cenotes y solares.....	239
El mundo mochica e inca	243
El fenómeno misionero y sus reducciones en el mundo guaraní: el huerto-jardín jesuita.....	247
 13. RACIONALISMO FRANCÉS Y PAISAJISMO INGLÉS.....	 258
Se acerca el final del paradigma: la expulsión del paraíso	258
El Barroco y los orígenes de la jardinería francesa. Racionalismo y geometrización: parterrisimo	260

La influencia del racionalismo francés en España y Portugal.....	271
El Imperio de los Habsburgo y el ducado de Baviera ante el racionalismo francés.....	278
La revolución paisajista del jardín inglés	281
Se impone el paisajismo inglés	286
EPÍLOGO	291
AGRADECIMIENTOS	295
OBRAS CITADAS EN EL LIBRO <i>EL JARDÍN DEL EDÉN</i>	297

1

ORÍGENES DEL JARDÍN: ARQUETIPOS DEL PASADO Y DEL PRESENTE. LOS PRIMEROS JARDINES

Resulta razonable asociar los orígenes del jardín o al menos los de un modelo de huerto con elementos lúdicos, con el nacimiento de la agricultura y el sedentarismo de las poblaciones neolíticas. Algunos autores dudan sobre si fue la actividad agrícola o la ganadera sedentaria las que sacaron a las poblaciones humanas de la vida nómada, la caza y el extractivismo. Pero en ambos casos el cese de las dos actividades generaría un mismo problema, el de acotar el dominio en el que ganados o cultivos debían ser protegidos de sus enemigos, de animales salvajes, de accidentes ambientales (fuego, inundaciones, vientos...), plagas y enfermedades, o de la propia vegetación natural, competencia de especies invasoras y espontánea cicatrización de selvas y arbustedas, todo ello junto, por supuesto, a la influencia de los vecinos humanos, los indeseados amigos de lo ajeno, que siempre existieron.

Ese problema generó varias actuaciones: elección de zonas abrigadas (al pie de montañas, colinas fortificadas, fondos de valle...), organización topológica (manejo de la geometría: optar por figuras concretas para el ordenamiento de los espacios) y... ¡cercados! Las cercas, bien fueran de piedra, madera o de otros

materiales, pudieron estar reforzadas con plantas espinosas, y si aquellas servían para algo más, mucho mejor. Surgía así la cultura universal y domesticación de especies multiuso, que, provistas de espinas (rosas, zarzas, ruscus, chayas, artos...) en los linderos y defensas de propiedades, ofrecían, además, utilidades, como las de ser medicinales, tintóreas, frutales, cortantes y... tal vez su belleza.

No sería acertado empeñarse en recrear un cuadro excesivamente realista del jardín primigenio, como si de un cuadro de Velázquez o del Bosco se tratara. No podemos simplificar en una mera propuesta unitaria lo sucedido en un proceso de orígenes multiculturales, multitemporales, extendido por numerosos rincones de la geografía del planeta: Próximo y Lejano Oriente, cuenca mediterránea, Mesoamérica, regiones andinas... un proceso que, además —y esta idea creo que es muy importante de resaltar—, no pertenece solo al pasado, pues persiste de forma viva y dinámica en muchos lugares y culturas. Preferimos que el lector, el estudiante, el jardinero y el paisajista de vocación o inquietud se aproximen a esa imagen como si de un cuadro impresionista se tratara. Tracemos entonces pinceladas multicolores recogiendo los componentes de esos procesos y alejémonos para contemplar el resultado. Así podremos entonces imaginar, comprender, el jardín en sus orígenes, el jardín como fenómeno, el jardín que alberga, nutre y satisface en casi todas sus dimensiones, el jardín como una naturaleza en la que se refleja el propio fenómeno humano, en el sentido y concepto que hace decenios explicara Teilhard de Chardin.

Se trata, pues, de encontrar los arcanos de aquellos primitivos jardines, esto es, aquellos elementos secretos que, juntos, generan placer, paisaje, arte y utilidad. Entre ellos están el agua, los límites o defensa del espacio, la geometría que ordena, la utilidad de los frutos, de la planta medicinal o tintórea, los aromas y colores... de esta forma, descubriremos que los orígenes de la agricultura y del jardín apenas son dissociables.

La idea de concebir jardines limitados a un entorno doméstico, inmediato a los asentamientos humanos, con un componente productivista que hace vislumbrar un modelo primitivo de huerto-jardín, puede también resultar reduccionista. No siempre fue

así, y no lo fue tampoco en los albores de la jardinería. Hubo otros diseños y manifestaciones, como es el caso de los parques cinegéticos, de los míticos jardines del Edén, de los jardines del paraíso o de las selvas domesticadas como refugios humanos sometidos al extractivismo de alimentos vegetales.

Encontraremos una mayor diversidad de prototipos según contemplemos, por ejemplo, los jardines milenarios de las culturas asirias o babilónicas, los bosques amazónicos o atlántico-guaraníes o aquellos que podemos imaginar analizando descripciones de modelos descritos en la literatura, como es el caso de los dos antagonísticos que Ulises encuentra, en el relato homérico de la *Odisea*, el de la ninfa Calipso, que tentó al navegante griego con sus atributos personales junto a una oferta de vida en un jardín naturalista y paradisiaco (con cedros, tuyas, cipreses, álamos, chopos, grutas), o el del jardín del Alcinoos, rey de los feacios, jardín productivo, cuajado de perales, manzanos, granados, higueras, viñedos, olivos y legumbres, donde el agua aparecía en fuentes destinadas al riego.

Tampoco podemos olvidar otros muchos modelos y motivos que inspiraron los más preciados jardines de la Antigüedad, como es el caso de los pertenecientes a reyes, faraones y califas en sus más o menos majestuosos palacios, o los jardines de templos dedicados a divinidades, cultos y oraciones; los funerarios, en torno a las tumbas de los poderosos; o incluso los ubicados en necrópolis más modestas y emplazamientos adaptados a las piras y lugares de sacrificios humanos, a veces elegidos en paisajes insólitos (cenotes mayas).

Cada cultura de la humanidad nos permite encontrar uno o varios de estos prototipos del jardín, desde Asiria y Egipto hasta la China y el Japón, desde las islas del Egeo hasta las cumbres de los Andes. Jardinería a la par que agricultura y domesticación de faunas, floras y ecosistemas. Jardinería desde los albores de casi todas las culturas sedentarias de la humanidad.

El agua, elemento facilitador de la vida, fue, en todo caso, componente casi indispensable en estos jardines primigenios. El agua que alimenta las plantas, que genera frescor y bienestar. Algunas manifestaciones de la jardinería como la persa y la islámi-

ca conseguirán hacerlo de forma multisensorial; el agua posibilita en ellos el desarrollo y crecimiento de las plantas, ordena el espacio, genera paisaje y un entorno de sensaciones que penetran por todos los sentidos: calma la sed, acaricia la piel, susurra a nuestros oídos, torna en azul transparente nuestra mirada y transporta aromas de flores y tierra mojada. El agua, por sí sola capaz de generar el jardín, estanques (*buhayras*) que descubriremos en varios de los capítulos de nuestro recorrido por el jardín de los tiempos, un jardín que parece responder durante muchos siglos a la búsqueda de un paraíso perdido del que los humanos alguna vez fueron expulsados o al que aspiran siempre alcanzar en esta o en otra vida: el jardín del Edén.